

## Encierro humano y seminudista

Los manifestantes en defensa de los toros realizaron el recorrido por las calles paralelas a las del encierro



TEXTOS:  
**SHEYLA MUÑOZ**  
FOTOS:  
**EDUARDO  
BUXENS**

ALTABAN apenas diez minutos para que comenzara el peculiar encierro nudista en defensa de los toros cuando Sophie Hydrephe, alemana de 21 años, se afanaba en la colocación de su bikini en la cuesta de Santo Domingo. Esta estudiante de Químicas aseguraba que no le daba ninguna vergüenza despojarse de su ropa para andar por las calles pamplonesas.

Ella fue una de las 1.500 personas que, según PETA (Personas por la Ética en el Trato de los Animales), participaron en la protesta. La mayoría de los asistentes eran extranjeros procedentes de 30 países. «Han llegado desde Venezuela, Uruguay, Italia, Francia, Inglaterra, Holanda o Finlandia, entre otros lugares. También hay grupos de Cataluña, Madrid, País Vasco, Andalucía y Navarra», dijo Francisco Vázquez, uno de los coordinadores de PETA en España.

Al ritmo de consignas como «la tortura no es cultura» o «toros sí, toreros no», los participantes recorrieron, acompañados de un amplio dispositivo policial, Santo Domingo y las calles Aldapa, Car-



Varios de los participantes, en ropa interior, durante un momento de la protesta que tuvo lugar ayer a mediodía.

men, Calderería, San Agustín y Labrit para acabar en el callejón de la plaza de toros. «El Ayuntamiento de Pamplona nos dio permiso para hacer el recorrido hace unos días y sólo nos exigió que la marcha transcurriera en las calles parale-

*La marcha organizada por PETA reunió a 1.500 personas procedentes de 30 países diferentes*

las a las que discurre el encierro. Respecto a cómo debíamos ir no nos dijo nada pero preferimos no provocar y hay mucha gente en ropa interior», explicó Vázquez.

Mientras ellos desfilaban, centenares de curiosos se habían he-

cho con la primera fila en las aceras y esperaban desde varios minutos antes para ver pasar la comitiva. En cuanto a las opiniones, había de todo tipo. «Marchaos con los pitos a otra parte», les gritaba Francisco Martínez Gonzaga, de 66 años. A escasos metros, Mari Cruz Rozas Lacalle, de 64 años, animaba a la comitiva. «Es un acto festivo y, en mi opinión, no molestan a nadie», señaló. La mayoría de los participantes en la protesta desfilaron con ropa interior y pintadas en el cuerpo, aunque también se pudo ver a varias chicas que no se cubrieron el pecho. Asimismo, muchos de los asistentes optaron por colocarse unos cuernos de toro en la cabeza.

Recientemente, el Ayuntamiento de Pamplona aprobó una ordenanza en la que se prohibía andar desnudo por la ciudad y desobedecerla conllevaría una sanción económica. Sin embargo, tras la marcha, la organización aseguró que no habían recibido ninguna multa. Patxi Fernández, director de Protección Ciudadana de Pamplona, explicó las razones por las que no se multó a nadie. «No había nadie desnudo íntegramente. Si hubiéramos comenzado a multar a la gente, seguramente se hubiera generado mucho más revuelo. De esta forma, cuando han terminado se han vestido y todo ha transcurrido con normalidad», puntualizó.